

CAPITVLO CXCIX.

Como vino Don Fernando Cortes, Marques del Valle de España, casado con la señora Doña Maria de Zuñiga, con Titulo de Marques del Valle, y Capitan general de la Nueva España, y de la mar del Sur: y como truxo consigo al Padre Fray Iuan Leguizamo, y otros onze Frayles de la Merced, y del recibimiento que se le hizo.

Como auia mucho tiempo que Cortes estaua en Castilla, e ya casado; como dicho tengo, y con Titulo de Marques, y Capitan general de la Nueva España, y de la mar del Sur, tuvo gran deseo de se boluer a la Nueva España a su casa, y Estado, e tomar posesion de su Marquesado: y como supo que estauan las cosas en Mexico en el estado que he referido de la manera ya por mi dicha, se dió prisa, e se embarcó con toda su casa, e truxo en su compañía doze Frayles de la Merced, para que lleuassen adelante lo que auia dexado empegado Fray Bartolome, ya por mi memorado: y los que despues del fueron, y estos de aora, no eran menos virtuosos, e buenos que los otros, que se los dió por tales a Cortes el General de la Merced por mandado del Consejo de las Indias, e venia por cabeça dellos vn Fray Iuan de Leguizamo, Vizcaino, buen Letrado, y tanto, segun dezian, y con él se confesaua el Marques, y la por Superior Marquesa: e como dicho he, embarcaronse todos, e con buen tiempo que les hizo en la mar, llegó Cortes con los suyos, menos vn Frayle de los doze, que se murió a pocos dias de em-

Lleua Cortes doze Religiosos de la Orden de N. Señora de la Merced, para poblar sus Conuentos.

barcacion al puerto de la Veracruz, e se hizo recibimiento, mas no con la solemnidad que solia, y luego se fue por ciertas Villas de su Marquesado: y llegado a Mexico se le hizo otro recibimiento: y en lo que entendió fue en presentarle sus prouisiones de Marques, y hazerle pregonar por Capitan general de la Nueva España, y del mar del Sur, y demandar al Visorrey, y Audiencia Real, que le contassen sus vasallos de la manera que él pensó: y esto me parece a mi que vino mandado de su Magestad, para que le los contasse; por que a lo que yo entendí, quando le dieron el Marquesado, demandando a su Magestad, que le hiziesse merced de ciertas Villas, y pueblos, con tantos mil vezinos tributarios: y por que esto yo no lo sé bien, remito-me a los Caualleros, e otras personas que lo saben mejor, y a los pleytos que sobre ello se han traído, por que tenia el Marques en el pensamiento, quando demandó a su Magestad aquella merced de los vasallos, que se auia de contar cada casa de vezino, o Cacique, o Principal de aquellas Villas por vn tributario, como si dixessemos aora, que no se auian de contar los hijos varones que eran ya casados, ni yernos, ni otros muchos Indios que estauan en cada casa en servicio del dueño della, sino solamente cada vezino por vn tributario, ora tuuiesse muchos hijos, o yernos, o otros allegados criados: y la Audiencia Real de Mexico proueyó que lo fuesse a contar vn Oydor de la misma Real Audiencia, que se dezia el Doctor Quezada, y comenzó a contar desta manera, el dueño de cada casa por vn tributario, y si tenían hijos de edad, cada hijo vn tributario, y si tenia yernos, cada yerno vn tributario: y los Indios que tenia en su servicio, aunque fuesen esclauos, cada vno contauan por vn tributario. Por manera, que en muchas de las casas contauan diez, y doze, y quinze tributarios: y Cortes tenia por si, y así lo proponia, y demandó a la Real Audiencia, que cada casa era vn vezino, y se auia de contar solo vn tributario: y si quando el Marques suplicó a su Magestad le hiziesse merced del Marquesado, le declarara que le die-

Viene Cortes ya casado a la Nueva España.

Pleyto que tubo sobre el numero de sus vasallos

CAPITVLO CC.

De los gastos que el Marques Don Hernando Cortes hizo en las armadas que embió a descubrir, y como en todo lo demás no tuvo ventura, e le menester boluer mucho atras de mi relacion, para que bien se entendiera lo que aora dixere.

EN el tiempo que gobernaua la Nueva España Marcos de Aguilar, por virtud del poder que para ello le dexó el Licenciado Luys Ponce de Leon al tiempo que falleció, segun ya lo he declarado muchas vezes antes que Cortes fuesse a Castilla, embió el mismo Marques del Valle quatro navios que auia labrado en vna Provincia, que se dice Zacatula, bien bastecidos de bastimento, y artilleria, con buenos marineros, y con dozientos y cinquenta soldados, y mucho rescate de cosas de mercaderia de Castilla, y todo lo que era menester de vituallas, y pan vizcocho para mas de vn año: y embió en ellos por Capitan general a vn hidalgo, que se dezia Alvarado de Saavedra: fueron su viaje, y derrota para las Islas de los Malucos, y Especeria, o la China, y este fue por mandado de su Magestad, que se lo huvo escrito a Cortes desde la Ciudad de Granada en veynte y dos de Junio de mil y quinientos y veynte y teys años: y por que Cortes me mostró la misma carta a mi, y a otros Conquistadores, que le estauamos teniendo compañía, lo digo, y declaro aqui: y aun le mandó su Magestad a Cortes, que a los Capitanes que embiasse, que fuesen a buscar vna armada que auia salido de Castilla para la China, e iba en ella por Capitan vn Frey Don Garcia de Loaysa, Comendador de San Juan de Rodas: y en esta sazón que se apercebía el Saavedra para el viaje, apartó a la costa de Guantepeque vn patache, que era de los que auian salido de Castilla con la armada del mismo Comendador que dicho tengo, y venia en el mismo patache por Capitan vn Ortuño de Lango, natural de Portugalere: del qual dicho Capitan, y Pilotos que en el patache venian, se informó el Alvaro de Saavedra Ceron de todo lo que quiso saber, y aun lleuó en su compañía a vn piloto,

1526.

tal Villa, y tal Villa con los vezinos, y moradores que tenia su Magestad, le hiziera merced dellas: y el Marques creyó, y tenia por cierto, que demandando los vasallos, que acertaria en ello, y salió al contrario. Por manera, que nunca le faltaron pleytos, y a esta causa estuvo mal con las cosas del Doctor Quezada, que se los fue a contar, y aun con el Viso-Rey, y Audiencia Real, no le faltaron cosquillas, y se hizo relacion dello a su Magestad por parte de la Real Audiencia, para saber de la manera que auian de contar, y se estubo suspenso el contar de los vasallos ciertos años, que siempre el Marques lleuó sus tributos dellos, sin auer cuenta. Boluamos a nuestra materia, como esto pasó, de ahí a pocos dias se fue desde Mexico a vna Villa de su Marquesado, que se dice Cornabaca, y lleuó a la Marquesa, e hizo allí su asiento, que nunca mas la truxo a la Ciudad de Mexico. Y demás desto, como dexó capitulado con la Serenísima Emperatriz doña Ysabel nuestra señora, de gloriosa memoria, y con los del Real Consejo de Indias, que auia de embiar armadas por la mar del Sur a descubrir Islas, y tierras, y todo a su costa, comenzó a hazer navios en vn puerto de vna su Villa, que era en aquel tiempo del Marquesado, que se dice Teguantepeque, y en otros puertos de Zacatula, y Acapulco: y las armadas que embió, diré adelante, que nunca tuvo ventura en cosa que pudiesse ha mano, sino todo se le tornaua espinas, y se le hazia mal: muy mejor acertó Nuño de Guzman, como adelante diré.

Estase el Marques del Valle de asfiento en la Villa de Cornabaca.





y a dos marineros, y si lo pagó muy bien, porque bolviellen otra vez con él, y tomó plática de todo el viaje que auian traído, y de las derrotas que auian de llevar: y despues de auer dado las instrucciones, y auisos, que los Capitanes, y Pilotos que van a descubrir, suelen dar en sus armadas, despues de auer oido Miffa, y encomendado-se a Dios, se hizieron a la vela en el puerto de Eguatepeque, que es la Provincia de Colima, ó Zacatula, que no lo sé bien, y fue en el mes de Diciembre en el año de mil y quinientos y veynete y siete, ó veynete y ocho, y quiso Nuestro Señor Jesu Christo encaminalles, que fueron a los Malucos, e a otras Islas, y los trabajos, y hambres, y dolencias que pasaron, y aun muchos que se murieron en aquel viaje, yo no lo sé; mas yo vi desde a tres años en Mexico a vn marinero de los que auian ido con el Saavedra, y contaua cosas de aquellas Islas, y Ciudades donde fueron, que yo me estava admirado: y estas son las tierras, e Islas que aora van desde Mexico con armada a descubrir, y tratar: y aun oí dezir, que los Portugueses que estauan por Capitanes en ellas, que prendieron al Saavedra, ó agente suya, y que los lleuaron a Castilla, ó que tuvo dello noticia su Magestad, y como ha tantos años que pasó, y yo no me hallé en ello, mas de como dicho tengo auer visto la carta que su Magestad escribió a Cortes, en esto no diré mas. Quiero dezir aora, como en el mes de Mayo, de mil y quinientos y treynta y dos años, despues que Cortes vino de Castilla, embió desde el puerto de Acapulco otra armada con dos nauios bien bastecidos con todo genero de bastimentos, y marineros los que eran menester, y artilleria, y rescate, y ochenta soldados escopeteros, y vallesteros: y embió por Capitan general a vn Diego Hurtado de Mendoza: y estos dos nauios embió a descubrir por la costa del Sur a buscar Islas, y tierras nuevas: y la causa dello es, porque como dicho tengo en el capitulo que dello habla, así lo tenia capitulado Cortes con los del Real Consejo de Indias, quando su Magestad se fue a Flandes. Y bolviendo a dezir del via-

Vanse a los Malucos.

532.

Enlia Cortes otra armada a descubrir.

je de los dos nauios, fue, que yéndolo el Capitan Hurtado sin yr a buscar Islas, ni se meter mucho en la mar, ni hazer cosa que de contar sea, se apartaron de su compañía amotinados mas de la mitad de los soldados que lleuaua con el vn nauio, y dizen que ellos mismos por concierto que entre el Capitan, y los amotinados se hizo, fue dalles el nauio en que iyan para boluer a la Nueva España; mas nunca tal es de creer, que el Capitan les diera licencia, sino que ellos se la tomaron: e ya que dauan buelta los amotinados, les hizo el tiempo contrario, y les echó en tierra, y fueron a tomar agua, y con mucho trabajo vinieron a Xalisco, y dieron nuevas de ello, y desde allí bolaron a Mexico; de lo qual le pesó mucho a Cortes, y el Diego Hurtado corrió siempre la costa, y nunca se oyó dezir mas del, ni del nauio, ni jamás pareció. Quiero dexar de dezir desta armada, pues se perdió, y diré como Cortes luego despachó otros dos nauios, que estauan ya hechos en el puerto de Guantepeque, los quales basteció muy cumplidamente, así de pan, como de carne, y todo lo necessario que en aquel tiempo se pudo auer, y con mucha artilleria, y buenos marineros, y setenta soldados, y cierto rescate, y por Capitan dellos a vn hidalgo, que se dezia Diego Bezerra de Mendoza, de los Bezerras de Badajoz, ó Merida: y fue en el otro nauio por Capitan vn Hernando de Grijalua, y este Grijalua iba debaxo de la mano delte Bezerra, y fue por Piloto mayor vn Vizcaino, que se dezia Ortuño Ximenez, gran Cosmografo, y Cortes mandó a Bezerra, que fuese por la mar en busca del Diego Hurtado, y si no le hallasse, se metiese en mar alta, y buscassen Islas, y tierras nuevas, porque auia fama de ricas Islas de perlas: y el Piloto Ortuño Ximenez, quando estava platicando con otros Pilotos en las cosas de la mar, antes que partiese para aquella jornada, dezia, y prometia de les lleuar a tierras bien afortunadas de riquezas, que así las llamauan, y dezia tantas cosas, como serian todos ricos, que algunas personas lo creian, y despues que salieron del puerto de Guantepeque,

Pierdesse esta armada

la primera noche se levantó vn viento contrario, que apartó los dos nauios el vno del otro, que nunca mas se vieron; y bien se pudieran tornar a juntar, porque luego hizo buen tiempo, salvo, que el Hernando de Grijalua, por no yr debaxo de la mano de Bezerra, se hizo luego a la mar, y se apartó con su nauio, porque el Bezerra era muy soberbio, y mal acondicionado, y en tal paró, segun adelante diré: y tambien se apartó el Hernando de Grijalua, porque quiso ganar honra por si mismo, si descubria alguna buena Isla, y metióse dentro en la mar mas de dozientas leguas, y descubrió vna Isla, que le puso nombre Santo Tomé, y estava despoblada. Dextinos a Grijalua, y a su derrota, y boluere a dezir lo que le acaeció al Bezerra con el Piloto Ortuño Ximenez, es, que rñeron en el viaje, y como el Bezerra ivá mal quiso con todos los mas soldados que iuan en la nao, concertó el Ortuño con otros Vizcainos marineros, y con los soldados, con quien auia tenido palabras el Bezerra, de dar en él vna noche, y matarle; y así lo hizieron, que estando durmiendo, le despacharon al Bezerra, y a otros soldados, y si no fuera por dos Frayles Franciscos que iuan en aquella armada, que le metieron en despartillos, mas males huviera: y el Piloto Ximenez con sus compañeros se alçaron con el nauio, y por ruego de los Frayles les fueron a echar en tierra de Xalisco, así a los Religiosos, como a otros heridos; y el Ortuño Ximenez dió vela, y fue a vna Isla, que le puso nombre Santacruz, donde dixerón que auia perlas, y estava poblada de Indios como salvajes: y como saltó en tierra para tomar agua, y los naturales de aquella Baia, ó Isla, estauan de guerra, los mataron, que no quedaron salvo los marineros que quedauan en el nauio, y como vieron que todos eran muertos, se bolvieron al puerto de Xalisco con el nauio, y dieron nuevas de lo acaecido, y certificaron que la tierra era buena, y bien poblada, y rica de perlas: y luego fue esta nueva a Mexico, y como Cortes lo supo, huyó gran pesar de lo acaecido, y como era hombre de cotazon que no repo-

taua, con tales sucessos acordó de no embiar mas Capitanes, sino yr él en persona: y en aquel tiempo tenia facados de artillero tres nauios de buen porte en el puerto de Guantepeque, y como le dieron las nuevas que auia perlas, adonde mataron al Ortuño Ximenez, y porque siempre tuvo en pensamiento de descubrir por la mar del Sur grandes poblaciones, tuvo voluntad de lo yr a poblar, porque así lo tenia capitulado con la Serenissima Emperatriz Doña Ylabel, de gloriosa memoria, como ya dicho tengo, y los del Real Consejo de Indias, quando su Magestad pasó a Flandes, y como en la Nueva España se supo, que el Marques iba en persona, creyeron que era a cola cierta, y rica, y vinieronle a servir tantos soldados, así de acavallo, y otros arcabuzeros, y vallesteros, y entré ellos treynta y quatro casados, que se le juntaron por todos sobre trecientas y veynete personas, con las mugeres casadas, y despues de bien bastecidos los nauios de mucho vizcocho, y carne, y azeite, y aun dixerón, vino, y vinagre, y otras cosas pertenecientes para bastimento: y lleuó mucho rescate, y tres herreros con sus fraguas, y dos carpinteros de ribera con sus herramientas, y otras muchas cosas que aqui no relato, por no me detener, y con buenos, y expertos Pilotos, y marineros, mandó, que los que se quisessen yr a embarcar al puerto de Guantepeque, donde estauan los tres nauios, que se fuesen, y esto por no lleuar tanto embargo por tierra, y él se fue desde Mexico con el Capitan Andrés de Tapia, y otros Capitanes, y soldados, y lleuó Clerigos, y Religiosos que le dezia Miffa, y lleuó Medicos, y Cirujanos, y botica: y llegados al puerto adonde le auian de hazer a la vela, y á estauan allí los tres nauios que vinieron de Guantepeque, y como todos los soldados se vinieron juntos con sus caualllos, y a pie, Cortes se embarcó con los que le pareció que podrian yr de la primera barcada, halta la Isla, ó Baia, que nombraron de Santacruz, adonde dezian que auia perlas, y como Cortes llegó con buen viaje a la Isla, que fue en el mes de Mayo, de mil y quinientos y treynta y seis años,

Embarcase Cortes a otro viaje.

536 años.



años, que ya no me acuerdo, y luego despachó los navios para que bolviesen los demás soldados, y mugeres caçadas, y cauallos que quedauan aguardando con el Capitan Andres de Tapia, y luego se embarcaron: y alzadas velas, yendo por su dertora, dióles vn temporal que les echó cabe vn gran rio, que le pusieron nombre S. Pedro, y San Pablo: y allegado el tiempo, bolvieron a seguir su viaje, y dióles otra tormenta, que les despartió a todos tres navios, y el vno dellos fue al puerto de Santacruz, adonde Cortes estava, y el otro fue a encallar, y dar al traves en tierra de Xalisco, y los soldados que en él iban, estauan muy descontentos del viaje, y de muchos trabajos se bolvieron a la Nueva España, y otros se quedaron en Xalisco: y el otro navio aportó a vna Baia que llamaron el Guayabal, y pusieronle este nombre, porque auia alli mucha fruta, que llaman guayabas: y como auian dado al traves, tardauan tanto, y no acudian donde Cortes estava, y los aguardauan por horas, porque se les auian acabado los baltimentos: y en el navio que dió al traves en tierra de Xalisco, y a la carne, y vizcocho, y todo el mas baltimento: a esta caua estauan muy congoxelos, así Cortes, como todos los soldados, porque no tenian que comer: y en aquella tierra no cogen los naturales del maiz, que son gente salvaje, y sin policia, y lo que comen es frutas de las que ay entre ellos, y pescuerias, y mariscos, y de los soldados que estauan con Cortes, de hambres, y de dolencias se murieron veynte y tres, y muchos mas estauan dolientes, y maldezian a Cortes, y a su Isla, y Baias, y descubrimiento: y quando aquello vio, acordó de yr en persona con el Navio que alli apartó, y con cincuenta soldados, y con dos herreros, y carpinteros, y tres calafates, en busca de los otros dos navios: y por que por los tiempos, y vientos que auian corrido, entendió que auian dado al traves: e yendo en busca dellos, halló al vno encallado, como dicho tengo, en la costa de Xalisco, y sin soldados ningunos, y el otro estava cerca de vnos arracifes, y con gran trabajo, y con tornallos, y adereços, y calafates,

Trabajos que suceden a la armada de Cortes.

138

tear, bolvió a la Isla de Santacruz con sus tres navios, y baltimento, y comieron tanta carne los soldados que lo aguardauan, que como estauan debilitados de no comer cosas de sustancia de muchos dias atras, les dió camaras, y tanta dolencia, que se murieron la mitad de ellos, y por no ver Cortes delante de sus ojos tantos males, fue a descubrir a otras tierras, y entonces toparon con la California, que es vna Baia, y como Cortes estava tan trabajado, y flaco, desauase bolver a la Nueva España, sino que de empacho, porque no dixessen del que auia gastado gran cantidad de pesos de oro, y no auia topado tierras de provecho, y ni tenia ventura en cosa que pudiese lamano, y que eran maldiciones de los soldados, y Conquistadores verdaderos de la Nueva España, a este efecto no se iba: y en aquel instante, como la Marquesa Doña Juana de Zuñiga su muger no sabia algunas nuevas, mas que auia dado al traves vn navio en la costa de Xalisco, y estava muy penosa, creyendo no se huviese muerto, o perdido, y luego embió en su busca dos navios, los cuales vno de ellos fue en que auia buuelto a la Nueva España el Crijalva, y que auia ido con el Bazerra, y el otro navio era nueuo, que lo acabaron de labrar en Cuantepeque, y los quales dos navios cargaron de baltimento lo que en aquella sazón pudieron aver, y embió por Capitan de ellos a vn filano de Villosa, y escriuió muy afectuosamente al Marques su marido con palabras, y ruegos, que luego se bolviese a Mexico a su Estado, y Marquesado, y que mirasse los hijos, e hijas que tenia, y dexasse de posar mas con la fortuna, y se contentasse con los heroycos hechos, y fama que en todas partes ay de su persona: y asimismo le escriuió el Virrey Don Antonio de Mendoza muy sabrosa, y amorosamente, pidiendole por merced, que se bolviese a la Nueva España, los quales dos navios con buen viaje llegó a donde Cortes estava, y quando vio cartas del Virrey, y los ruegos de la Marquesa, e hijos, dexó por Capitan con la gente que alli tenia a Francisco de Villosa, y todos los baltimentos que para el trata, y luego se embarcó.

Bueluése Cortes a su casa.

có, y vino al puerto de Acapulco, y tomado tierra a buenas jornadas, vino a Cornubaca, adonde estava la Marquesa, con la qual hubo mucho placer, y todos los vezinos de Mexico se holgaron con su venida, y aun el Virrey, y Audiencia Real; porque auia fama que se dezia en Mexico, que se querian alçar todos los Caciques de la Nueva España, viendo que no estava en la tierra Cortes: y demás dello, luego se vinieron todos los soldados, y Capitanes que auia dexado en aquella Isla, ó Baia, que llaman la California, y esto de su venida, no sé de que manera fue, si ellos de hecho se vinieron, o el Virrey, y la Audiencia Real les dió licencia para ello, y desde a pocos meses, como Cortes estava algo mas reposado, embió otros navios bien baltidos, así de pan, y carne, como de buenos marineros, y buena soldada, y buenos Pilotos, y fue en ellos por Capitan el Francisco de Villosa, otras veze por mi nombrado: y aquellos navios que embió, fue que la Audiencia Real de Mexico le mandaua exprellamente, que los embiasse para cumplir Cortes lo capitulado con su Magestad, segun dicho tengo en los capitulos passados q dello habian. Bolvamos a nuestra relacion, y es, que salieron del puerto de la Natuidad por el mes de junio, de mil y quinientos y treynta y tantos años, y esto de los años no me acuerdo bien, y le mandó Cortes al Capitan q conuiesse la costa adelante, y acabassen de bajar la California, y procurassen de buscar al Capitan Diego Hurtado, que nunca mas pareció, y tardó en el viaje en yr, y venir siete meses, y sé que no hizo cosa q de contar sea, y bolvió al puerto de Xalisco, y desde a pocos dias que el Villosa estava en tierra descansando vn soldado de los que auia lleuado en su Capitania, le aguardó en parte que le dió de estocadas, donde le mató, y en esto que he dicho paró los viajes, y descubrimiento que el Marques hizo: y aun le oi dezir muchas vezes, que auia gastado en las armadas sobre trezientos mil pesos de oro: y para que su Magestad le pagasse alguna cosa dello, y sobre el contar de los vassallos, determinó de yr a Castilla, y para demandar a Nuño de Guzman cierta cantidad de pesos de oro de los q la Real Audiencia le huvo senten-

Sobre el or a mil no qta Cortes en estos viajes mas de trezientos mil pesos de oro.

ciado al Nuño de Guzman, que pagasse a Cortes de quando le mandó vender sus bienes; porque en aquel tiempo el Nuño de Guzman fue preso a Castilla: y si miramos en ello, en cosa ninguna tuvo ventura despues que ganó la Nueva España, y dizen que son maldiciones que le echaron.

CAPITULO CC.

Como en Mexico se hizieron grandes fiestas, y banquetes por alegria de las pazes del Christianissimo Emperador nuestro señor, de gloriosa memoria, con el Rey Francisco de Francia, quando las vistas de Aguas muertas.

EN el año de treynta y ocho vino nueva a Mexico, que el Christianissimo Emperador nuestro señor, de gloriosa memoria, fue a Francia, y el Rey Francisco de Francia le hizo gran recibimiento en vn puerto que se dice Aguas muertas, donde se hizieron pazes, y se abraçaron los Reyes con gran amor, estando presente Madama Leonor Reyna de Francia, muger del Rey Francisco, y hermana del Emperador, de felice recordacion, nuestro señor, donde se hizo gran solemnidad, y fiestas en aquellas pazes, y por honra, y alegria dellas el Virrey Don Antonio de Mendoza, y el Marques del Valle, y la Real Audiencia, y ciertos Caualleros Conquistadores hizieron grandes fiestas. En esta sazón auian hecho amistades el Marques del Valle, y el Visorrey Don Antonio de Mendoza, que estauan algo amordagados sobre el contar de los vassallos del Marquesado, y sobre que el Virrey fauoreció mucho al Nuño de Guzman, para que no pagasse la cantidad de pesos de oro, que se deuia a Cortes desde el tiempo que fue el Nuño de Guzman Presidente en Mexico, y acordaron de hazer grandes fiestas, y regozijos, y fueron tales, que

Fiestas en Mexico por las pazes de España, y Francia.

Cg 2 que